

GUÍA DE LECTURA. POESÍA:

Haikus, la poesía sencilla. Ancrugon.



El *haiku* es la principal expresión poética propiamente japonesa, ya al margen de la influencia cultural china del principio de su historia o de las nuevas tendencias occidentales de la actualidad; su tono bucólico es apropiado para las descripciones de la naturaleza o el paisaje, aunque es un gran vehículo expresivo del sentimiento y las sensaciones.

La poesía, al igual que el resto de las artes japonesas, se nutre de la estrecha relación del pensamiento japonés entre la creación y la intuición filosófica como método de expresar la realidad, en la que, como enseña la rama de la doctrina budista denominada *zen*, mayoritaria en este país, todo, incluso el objeto más insignificante y humilde, tiene un significado y un alma sagrada y en cada tarea, en cada trabajo, estudio, creación o actividad, se hallan insertadas misteriosas fuerzas invisibles, los *kami*, representaciones abstractas y etéreas, presentes en todos los actos cotidianos de la vida y favorecedores de los mismos, que representan lo divino y, cuyo conjunto, forma la religión nacional llamada *sinto*, siendo una de las máximas de ella la armonía con la Naturaleza y la búsqueda de la sustancia de las cosas, por lo cual, el principal elemento de su arte en general: pintura, arquitectura, poesía, música, jardinería o, incluso, la ceremonia del té, es el vacío, la paz interior, por lo que esta búsqueda, que veremos bien reflejada en los *haikus*, se caracteriza por su simplicidad de formas, de austeridad y pobreza en los elementos empleados en la creación artística.

El *haiku* debe tener como temática la transformación de un instante en algo místico, por ello la naturaleza es tan importante, porque de ella sacamos las impresiones que nos manifiestan lo divino y la expresión de los sentimientos más profundos. De ahí su sencillez, porque la sencillez es belleza, la sencillez está más cerca de lo eterno, pero el ser humano necesita mucha preparación y destreza para comprenderla y llegar a percibirla, y no digamos en dominarla sin caer en la nada, cegado como está por las magnas manifestaciones de la ostentación y lo superfluo, así pues, el *haiku* debe

resultar breve, tan solo 17 sílabas repartidas en tres versos, sin rima, de 5 – 7 – 5, aunque esto puede ser flexible si el número de sílabas no excede ni alcanza en una cantidad elevada a la norma, hay que tener en cuenta que los japoneses utilizan la unidad fónica denominada *mora*, que es más breve que la sílabas.



*Este camino
nadie ya lo recorre,
salvo el crepúsculo.*

Matsuo Basho (1644-1694)

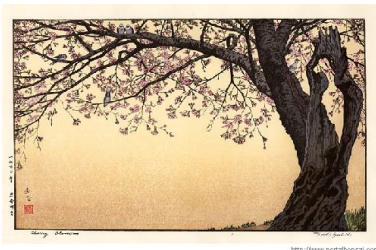
El *haiku* suele poseer una palabra o expresión que haga referencia a la época del año a la que se refiere el poema, es decir, un *kigo*. Aunque no es una norma obligada. Algunas veces puede estar muy claro:



*El Año Nuevo:
clarea y los gorriones
cuentan sus cuentos.*

Hattori Ransetsu

Pero en otras no tanto, por ejemplo, en el siguiente el *kigo* es la palabra “*crisantemo*”, porque está flor aparece al principio del otoño:



*No hablan palabra
el anfitrión, el huésped
y el crisantemo.*

Oshima Ryota

El *haiku* habla de la vida cotidiana y describe escenas de la naturaleza, quedando el “yo” al margen, puesto que el actor no nos habla de sí mismo, sino del acto, de aquello que ocurre a su alrededor, evitando utilizar el verbo “ser”, y de esta forma, mediante la expresión de una inquietud, reconocemos también al poeta y las impresiones que le causan a su persona y las emociones que siente:



*Y de repente
una hoja tardía
vuela del árbol.*

Pedro José Merlos Navarro

Por último, el *haiku* debe tener un lenguaje sencillo y natural, sin recargos ni adornos de ningún tipo, pues no se busca la belleza en las palabras, sino que se pretende que las palabras puedan expresar la belleza que vemos o percibimos:

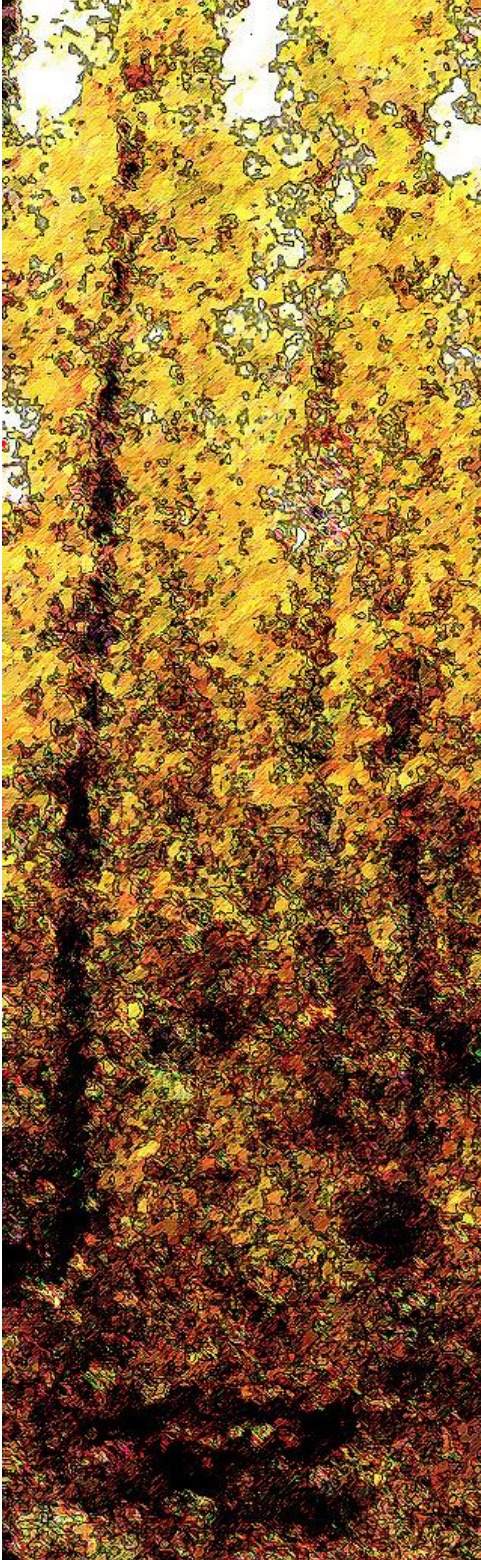


*Primer amor.
Se arrima al farol,
cara con cara.*

Taigi (179 – 1771)

Haikus de Otoño

Por Antonio Cruzans Gonzalvo



*Mis hojas secas,
las nubes del otoño,
cubren el suelo.*

*Brazos desnudos
suplicando clemencia,
lluvia de hojas.*

*Otoño pinta
colores de verano
en frío cielo.*

*Charcos, espejos,
el cielo se repite
sobre la tierra.*

*Hoja, pájaro,
alas hechas de viento,
su fin el nido.*

*Cuando tú lloras,
otoño en mi pecho:
mi sol tus ojos.*

秋